

Duermen los guardas que tan mal emplea:
 Y sobre la muralla coronada
 Del pueblo de Israel, la casta hebrea
 Con la cabeza resplandece armada. (*Lope de Vega.*)

Silva.

(Muerte de Santa Ana.)

Con angustiado afan, con planta incierta
 En la morada penetró MARIA,
 Y en la primera estancia que halló abierta,
 Donde una turbia lámpara lucía,
 A su madre encontró. No estaba muerta
 La anciana todavía:
 Mas con la vista próxima á apagarse,
 La buscaba afanosa
 Incapaz de explicarse
 Con voz ni con acción más cariñosa.
 Sonreír dulcemente
 La vió la hija infeliz al acercarse
 Al solitario lecho;
 Y al abrazarla con filial ternura,
 Con el postrer aliento de su pecho
 Un beso maternal gravó en su frente;
 Y al querer la divina criatura
 Volverse á su vez, su boca pura
 Apoyó en su cadáver solamente. (*Zorr.*)

Hay por fin otras innumerables combinaciones métricas en las cuales se mezclan unos versos con otros y se casan los consonantes de mil modos diferentes. Pero creemos que basta con lo dicho para que nuestros jóvenes alumnos puedan formarse una idea de la rica y variada versificación castellana. Los que hayan nacido con felices disposiciones para cultivar con buen éxito el trato de las Musas, en ninguna parte hallarán enseñanza más saludable y eficaz que en las obras mismas de nuestros grandes poetas, leyéndolas juiciosamente y detenidamente.

Licencias poéticas.

El verso castellano admite exactamente las mismas licencias que el latino, fuera de la *etlipsis*. Tales son la *sinalefa*, *sinéresis*, *diéresis*, *sístole* y *diástole*.

La *sinalefa* consiste en elidir la vocal con que concluye una palabra cuando empieza también por vocal la que sigue, pronunciando tan rápidamente la primera, que casi se confunde con la segunda, con la cual compone una sola sílaba. Así en este verso de Lista: *De tu rayo el estruendo fragoroso*, hay una sinalefa: «De tu ray' el estruendo fragoroso.»

La *sinéresis* consiste en hacer de dos sílabas una, formando diptongo, como *pe-lear* en vez de *pe-le-ar*; *sea* en lugar de *se-a*.

La *diéresis*, al contrario, consiste en deshacer el diptongo formando de una sílaba dos, como *ru-i-do*, *su-á-ve*, por *rui-do*, *sua-ve*.

La *sístole* consiste en hacer breve una sílaba larga, como *impio* por *im-pio*, *sincero* por *sincé-ro*.

La *diástole*, al contrario, consiste en hacer larga una sílaba breve, como *océano* por *océano*, *feretro* por *feretro*.

Recuérdese lo que se dijo al tratar del lenguaje poético, donde se habló ya de otras licencias, y de la economía con que deben emplearse.

APÉNDICE II.

TEXTO Y TRADUCCION DE LA EPÍSTOLA

DE

QUINTO HORACIO FLACO Á LOS PISONES

SOBRE EL ARTE POÉTICA (1).

I. Humano capiti cervicem pictor equinam
 Jungere si velit, et varias inducere plumas
 Undique collatis membris, ut turpiter atrum

Si cerviz de caballo á humano rostro
 Caprichoso pintor unir quisiera,
 Juntando miembros y variadas plumas
 De brutos y aves en extraña mezcla;
 Y si al fin terminara en pez horrendo

(1) «Todos los alumnos deberán aprender de memoria indispensablemente la Epístola de Horacio á los Pisones.» (Programa oficial para las asignaturas de la 2.ª enseñanza, mandado observar por Real orden de 20 de Setiembre de 1850.)

Desinat in piscem mulier formosa supernè;
 Spectatum admissi, grism teneatis amici?
 Credite, Pisones, isti tabulæ fore librum
 Persimilem, cujus, velut ægri somnia, vanæ
 Fingentur species, ut nec pes nec caput uni
 Reddatur formæ. Pictoribus atque poetis
 Quidlibet audendi semper fuit æqua potestas.
 Scimus, et hanc veniam petimusque, damusque vicissim;
 Sed non ut placidis coeant immitia, non ut
 Serpentes avibus geminentur, tigribus agni.

— II. — Inceptis gravibus plerumque et magna professis
 Purpureus, latè qui splendeat, unus et alter
 Assuitur pannus, cum lucus et ara Dianæ,
 Et properantis aquæ per amœnos ambitus agros,
 Aut flumen Rhenum, aut pluvius describitur arcus.
 Sed nunc non erat his locus; et fortasse cupressum

El mónstruo que empezó por mujer bella,
 Invitados á ver esa figura,
 ¿La risa, amigos, contener pudiérais?
 Pues creedme, Pisones, el tal cuadro
 Es de un libro la imágen más perfecta,
 Do el lector, cual delirios de un enfermo,
 Solo ve vanidades y quimeras,
 Sin que el fin ni el principio entre sí guarden
 La debida unidad y conveniencia.
 Pues qué, replicaréis; ¿en todo tiempo,
 Igualmente á pintores que á poetas,
 Permitido no fué que á su capricho
 Creaciones audaces emprendieran?
 No lo niego, es así; yo les otorgo
 Y demando á mi vez esa licencia;
 Mas no tan extremada, que juntarse
 Lo fiero y apacible en uno vea,
 Serpientes y aves, tigres y corderos.....

A la entrada tal vez de obras que ostentan
 De formal gravedad un aire noble,
 Y halagan con magnificas promesas,
 Deslumbrador retazo zurcir suele
 De púrpura su autor, cuando proyecta
 Describir, ya de Diana el bosque ó templo,
 Ya el arroyo fugaz por la pradera
 Serpeando bullicioso, el Rhin, el Iris.....
 Mas no era aquel su sitio. Doy que sepas
 Dibujar un ciprés; pero ¿qué hacemos,

Scis simulare: quid hoc, si fractis enatat expes
 Navibus, ære dato qui pingitur? Amphora cœpita
 Institui; corrente rotâ, cur urceus exit?
 Denique sit quodvis simplex dumtaxat et unum.

III. Maxima pars vatum, pater, et juvenes patre digni,
 Decipimur specie recti: brevis esse laboro,
 Obscurus fio; sectantem levia nervi
 Deficiunt animique: professus grandia, turget:
 Serpit humi tutus nimium timidusque procellæ
 Qui variare cupit rem prodigialiter unam,
 Delphinum sylvis appingit, fluctibus aprum.
 In vitium ducit culpæ fuga, si caret arte.

IV. Æmilium circa ludum faber imus et ungues
 Exprimet, et molles imitabitur ære capillos;
 Infelix operis summa, quia ponere totum
 Nesciet. Hunc ego me, si quid componere curem,
 Non magis esse velim, quam pravo vivere naso,

Si á que pintes al náufrago te empeñan
 (Con pago puntuäl), deshecho el buque,
 Nadando sin aliento? Anfora gruesa
 Comenzóse en el torno; ¿cómo un jarro
 Forjó no más la volteadora rueda?...
 Sea, pues, todo plan sencillo y uno.
 Muchas veces del bien tras la apariencia,
 Pison, y de Pison oh digna prole,
 Incautos nos perdemos. Uno intenta
 Ser breve, y da en oscuro; otro el estilo
 Tal vez con lima porfiada enerva;
 Aquel por ser sublime, dió en hinchado;
 Cobarde este se arrastra por la tierra,
 Temiendo al huracan si toma vuelo;
 Su cuadro el otro amenizar anhela....
 Y ¡oh prodigiol del fines en los bosques,
 En el mar jabalies representa;
 Que de un mal por huir damos en otro
 Si no es el arte nuestra norma y regla.
 Aquel mal escultor, cuyos talleres
 Al lado están de la Emiliana escuela,
 Ya el flexible cabello, ya las uñas
 En los broncees entalla con destreza:
 Pero ¿qué son sus obras, si el conjunto
 Jamás sabe ordenar? menos quisiera
 Imitarle en las mias, que preciarme
 De negros ojos, cabellera negra,

Spectandum nigris oculis, nigroque capillo;
 V. Sumite materiam vestris, qui scribitis, æquam
 Viribus, et versate diu quid ferre recusent,
 Quid valeant humeri. Cui lecta potenter erit res,
 Nec facundia deseret hunc, nec lucidus ordo. 40
 VI. Ordinis hæc virtus erit, et venus, aut ego fallor,
 Ut jam nunc dicat jam nunc debentia dici;
 Pleraque differat, et præsens in tempus omittat;
 Hoc amet, hoc spernat promissi carminis auctor. 45
 VII. In verbis etiam tenuis, cautusque serendis,
 Dixeris egregiè, notum si callida verbum
 Reddiderit junctura novum. Si fortè necesse est
 Indiciis monstrare recentibus abdita rerum, 50
 Fingere cinctutis non exaudita Cethegis
 Continget; dabiturque licentia sumpta pudenter.
 Et nova fictaque nuper habebunt verba fidem, si
 Græco fonte cadant parcè detorta. ¿Quid autem
 Cæcilio Plautoque dabit Romanus, ademptum
 Virgilio Varioque? ego cur, acquirere pauca 55

Causando espanto con nariz deforme.
 Medid bien, escritores, vuestras fuerzas
 Al escoger asunto; ved si al hombro
 La carga rinde, si podrá con ella.
 Tendréis acierto, claridad, facundia,
 Como en esa eleccion haya prudencia.
 El mérito del orden, sus encantos
 Consisten, á mi juicio, en que el poeta
 Lo que debe decirse al punto diga,
 Reservando sagaz para otra escena
 Lo que allí deba estar, y en que con tino
 Desechar y elegir á un tiempo sepa.
 Coordina las voces circumspecto,
 Y al lenguaje darás gracia y nobleza,
 Si en la feliz combinacion consigues
 Las palabras vulgares hacer nuevas.
 Si indicar te es forzoso los objetos
 Ignorados acaso en otra era,
 Podrás con discrecion inventar nombres
 Que los rancieros Cetegos nunca oyeran;
 Y aplauso alcanzarán, si los derivas
 Con ligera inflexion de fuente griega.
 ¿Negar Roma podrá á Virgilio y Vario
 Lo que á Plauto y Cæcilio permitiera?
 Ni ¿debe ser mal visto que yo aumente

Si possum, invideor, cum lingua Catonis et Enni
 Sermonem patrium ditaverit, et nova rerum
 Nomina protulerit? Licuit, semperque licebit
 Signatum præsentem notâ procudere nomen.
 Ut sylvæ foliis pronos mutantur in annos, 60
 Prima cadunt; ita verborum vetus interit ætas,
 Et juvenum ritu florent modò nata, vigentque.
 Debemur morti nos, nostraque, sive receptus
 Terrâ Neptunus classes Aquilonibus arcet,
 Regis opus; sterilisve diu palus, aptaque remis, 65
 Vicinas urbes alit, et grave sentit aratrum;
 Seu cursum mutavit iniquum frugibus amnis,
 Doctus iter melius. Mortalia facta peribunt;
 Nedum sermonum stet honos et gratia vivax.
 Multa renascentur, quæ jam cecidere, cadentque 70
 Quæ nunc sunt in honore vocabula, si volet usus,

Con mi humilde caudal la patria lengua
 Que enriquecieron los Catones y Enios
 Con mil voces y mil? Palabras nuevas
 Será lícito usar, siempre lo ha sido,
 Si del cuño corriente el sello ostentan.
 Cual suele el bosque con verdor ameno
 Volverse á engalanar, y las primeras
 Hojas sacude al recorrer el año
 Su círculo veloz, así las viejas
 Dicciones van cayendo, al par que lucen
 Su vigor juvenil otras modernas.
 El hombre, cuanto es suyo, todo muere:
 Ya obligue al fiero mar con obras régias
 A internarse en el puerto, dó las naves
 Desafien del viento la crudeza;
 Ya campo feraz hoy la que algun dia
 Laguna estéril fue, con sus cosechas
 Sustente á las regiones comarcanas,
 Sintiendo abrirse sus fecundas venas
 A impulso del arado en vez del remo;
 Ya en fin reduzca á la debida senda,
 Cambiado el curso, al turbulento rio
 Que asolaba los frutos de la vega....
 ¿Todo muere! ¿pudieran de las voces
 La gala y donosura ser eternas?....
 Muchas renacerán que ya murieron,
 Morirán otras que hoy se recomiendan,
 Si place al uso, juez omnipotente,

Quem penes arbitrium est, et jus, et norma loquendi.
 VIII. Res gestæ regumque, ducumque, et tristia bella
 Quo scribi possent numero, monstravit Homerus.
 Versibus impariter junctis querimonia primum; 75
 Post etiam inclusa est voti sententia compos.
 Quis tamen exiguos elegos emisit auctor,
 Grammatici certant, et adhuc sub iudice lis est.
 Archilochum proprio rabies armavit jambo.
 Hunc socci cepere pedem, grandesque cothurni, 80
 Alternis aptum sermonibus, et populares
 Vincentem strepitus, et natum rebus agendis.
 Musa dedit fidibus Divos, puerosque Deorum,
 Et pugilem victorem, et equum certamine primum.
 Et juvenum curas, et libera vina referre. 85
 IX. Descriptas servare vices, operumque colores;
 Cur ego, si nequeo, ignoroque, poeta salutor?
 Cur nescire pudens pravè quàm discere malo?

Que decide tiránico en las lenguas.
 En qué metro especial cantar podamos
 De reyes y caudillos las proezas
 Y las guerras luctuosas, mostró Homero.
 La Elegía al principio exhaló quejas
 En desiguales números; más tarde
 Cantó también las conmociones tiernas.
 Disputan hoy los doctos, quién los breves
 Elegiacos usó la vez primera,
 Y aun pendiente del fallo está ese pleito.
 Arquíloco se armó con rabia fiera
 Del yambo, que después el zueco humilde
 Y el gran coturno prohió en la escena,
 Verso que en medio del murmullo se oye,
 Y al diálogo y acción fácil se presta.
 Euterpe quiso que el laud cantara
 Los dioses, su progenie, los atletas
 En la lid vencedores, el brioso
 Corcel premiado en la veloz carrera,
 Las tiernas ansias de gentil mancebo,
 La franca libertad que el vino engendra.
 Si el color no sé dar á cada cuadro,
 Según lo pida su índole diversa,
 ¿Por qué poeta han de llamarme? ¿es justo
 Que por falsos motivos de vergüenza
 Prefiera á mi instruccion torpe ignorancia?..

Versibus exponi tragicis res comica non vult.
 Indignatur item privatis, ac prope socco 90
 Dignis carminibus narrari cœna Thyestæ.
 Singula quæque locum teneant sortita decenter.
 Interdum tamen et vocem comœdia tollit,
 Iratusque Chremes tumido delitigat ore,
 Et tragicus plerumque dolet sermone pedestri. 95
 Telephus et Peleus, cum pauper et exsul uterque,
 Projicit ampullas, et sesquipedalia verba,
 Si curat cor spectantis tetigisse querella.
 Non satis est pulchra esse poemata; dulcia suntu,
 Et quocumque volent, animum auditoris agunto. 100
 Ut ridentibus arrident, ita fientibus adsent
 Humani vultus. Si vis me flere, dolendum est
 Primum ipsi tibi: tunc tua me infortunia lædent.
 Telephe, vel Peleu, malè si mandata loqueris,
 Aut dormitabo, aut ridebo. Tristia mœstum 105
 Vultum verba decent; iratum plena minarum;

Ni del trágico estilo la comedia
 Quiere la pompa, ni en humilde tono,
 Casi digno del zueco, la cruenta
 Cena de Tiestes anunciarse debe.
 Cual exige el decoro, todo tenga
 Su oportuno lugar. Una vez ú otra
 El cómico la voz, no obstante, eleva,
 Y airado un Cremes con calor declama;
 Al par que del dolor las hondas quejas
 En familiar lenguaje exhala el trágico.
 Si Teléfo y Peleo en la indigencia,
 Del patrio suelo desterrados, gimen,
 Con estilo ampuloso y voces huecas
 En su quebranto compasion no busquen.
 Pero no es suficiente que el poema
 Tenga su colorido, como el alma
 Con dulce hechizo á su placer no mueva.
 El hombre rie ante la agena risa,
 Y llora, si llorar ve en su presencia;
 Si quieres pues que lágrimas derrame,
 Corran antes las tuyas, y tus penas
 Cual propias sentiré. Si sus afectos
 Con la debida propiedad no expresan
 Teléfo ni Peleo, dormiréme,
 Si no suelto la risa. El que ver deja
 Las huellas del dolor en su semblante,

Ludentem, lasciva; severum, seria dictu.
 Format enim natura prius nos intus ad omnem
 Fortunarum habitum; juvat, aut impellit ad iram;
 Aut ad humum mœrore gravi deducit, et angit: 110
 Post effert animi motus interprete linguâ.
 Si dicentis erunt fortunis absona dicta,
 Romani tollent equites, peditesque cachinnum.
 X. Intererit multum Divusne loquatur, an heros;
 Maturusne senex, an adhuc florente juventa 115
 Fervidus; an matrona potens, an sedula nutrix;
 Mercatorne vagus, culforne virentis agelli;
 Colchus, an Assyrus; Thebis nutritus, an Argis.
 Aut famam sequere, aut sibi convenientia finge,
 Scriptor. Honoratum si forte reponis Achillem, 120
 Impiger, iracundus, inexorabilis, acer,
 Jura neget sibi nata, nihil non arroget armis.

Frases pronuncio henchidas de tristeza,
 De amenaza el furioso, el serio graves,
 Festivas el que alegre se chancea.
 Impresionable en cada vário evento
 Formó nuestro interior naturaleza;
 Ya el júbilo promueve, ya la ira,
 Ya nos rinde y angustia con la pena;
 Y del alma después los movimientos
 Explica, fiel intérprete, la lengua.
 Si desmiente un actor con sus palabras
 La especial situacion que representa,
 Toda Roma, los nobles y plebeyos
 A un tiempo reirán. Mucho interesa
 Observar si habla un Dios, ó si es un héroe,
 Maduro anciano, ó en la edad risueña
 Fogoso jóven; poderosa dama,
 O bien nodriza á su negocio atenta,
 Modesto agricultor, ó comerciante
 Que corre aqui y allá plazas y ferias;
 Si vió la luz en Colcos, ó en la Asiria,
 Si educado fué en Argos, ó fué en Tebas.
 La tradicion respeta, ó tus ficciones,
 Conformes, o escritor, estén con ella.
 Si al ya célebre Aquiles, resucitas,
 Pintarás su carácter en la escena
 Belicoso, acre, altivo, violento;
 Su ley su lanza, su razon la fuerza.

Sit Medea ferox, invictaque, flebilis Ino,
 Perfidus Ixion, Io vaga, tristis Orestes.
 Si quid inexpertum scenæ committis, et audes 125
 Personam formare novam, servetur ad imum
 Qualis ab incepto processerit, et sibi constet.
 Difficile est propriè communia dicere: tuque
 Rectius Iliacum carmen deducis in actus,
 Quàm si proferres ignota, indictaque primus. 130
 XI. Publica materies privati juris erit, si
 Nec circa vilem, patulumque moraberis orbem,
 Nec verbum verbo curabis reddere fidus
 Interpres; nec desilies imitator in arctum,
 Unde pedem proferre pudor vetet, aut operis lex. 135
 Nec sic incipies, ut scriptor cyclicus olim:
Fortunam Priami cantabo, et nobile bellum.
 Quid dignum tanto feret hic promissor hiatu?
 Parturient montes, nascetur ridiculus mus.

Pérfido sea Ixion, Ino llorosa,
 Inexorable en su furor Medea,
 Errante Io, devorado Orestes,
 Cual de una furia, de interior tristeza.
 Si un hecho original en accion pones,
 Y audaz un nuevo personaje creas,
 Consecuente hasta el fin, aquel carácter
 Que empezó á demostrar jamás desmienta.
 Arduo empeño es tratar cual parto propio
 La accion que ejercitó ya á otros poetas;
 Pero siempre es más fácil el acierto
 Si buscas en la Iliada la materia,
 Que si nunca tratado asunto eliges,
 Marchando original por otra senda.
 Propiedad harás tuya un argumento
 Que ya se manejó, si no te encierras
 En un círculo ruin, ya conocido;
 Si los lances no tomas á la letra,
 Escrupuloso traductor; si en alas
 De una servil imitacion no llegas
 A estrecho tal, que atrás volverte impidan
 Tu amor propio, ó las leyes del poema.
 Ni empieces como el otro poetastro:
 «Voy á cantar la renombrada guerra,
 Los destinos de Priamo...» Y ¡qué vemos
 Despues de tan magnífica promesa?
 Un raton parirán al fin los montes

Quantò rectiùs hic, qui nil molitur ineptè! 140
Dic mihi, Musa, virum, captæ post tempora Trojæ,
Qui mores hominum multorum vidit, et urbes.
 Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem
 Cogitat, ut speciosa dehinc miracula promat,
 Antiphaten, Scyllamque; et cum Cyclope Carybdin. 145
 Nec reditum Diomedis ab interitu Meleagri,
 Nec gemino bellum Trojanum orditur ab ovo.
 Semper ad eventum festinat, et in medias res,
 Non secus ac notas, auditorem rapit, et quæ
 Desperat tractata nitescere posse relinquit. 150
 Atque ita mentitur, sic veris falsa remiscet,
 Primo ne medium, medio ne discrepet imum.
 XII. Tu, quid ego et populus mecum desideret, audi.
 Si plausoris eges aulae manentis, et usque
 Sessuri donec cantor, *Vos plaudite*, dicat, 155

Que nos hará reir. ¡Cuánto más bella
 La entrada de aquel otro, cuyo juicio
 Jamás se aparta de la sábia senda!
 «Enseñame á cantar, oh Musa, al héroe,
 »Que, hundidos de Ilion los muros, viera
 »Tantas gentes, y pueblos, y costumbres...»
 Arrancar de la luz humo no intenta,
 Sino del humo luz, para encantarnos
 Tras esto con portentos y bellezas,
 Con Escila, Caribdis, Antifátes,
 Y el rudo Polifemo. No comienza
 Desde el trágico fin de Meleagro
 A contarnos de Diómedes la vuelta,
 Ni de Leda principia en los amores
 La narracion de la troyana guerra.
 Al propósito vá siempre derecho,
 Y al fondo de la accion al lector lleva,
 Cual si le fuese familiar, dejando
 Cuanto no añade brillo á su poema.
 Inventa de tal modo, con tal arte
 Lo cierto y lo fingido entre sí mezcla,
 Que ni el medio desdice del principio,
 Ni el fin del medio por su plan discrepa.
 Oye, escritor, lo que conmigo el pueblo
 Espera de tu númen. Si desees
 Aplausos arrancar, y que el concurso
 No abandone el teatro hasta que venga
 Pidiendo el coro la final palmada,

Ætatis cujusque notandi sunt tibi mores,
 Mobilibusque decor naturis dandus, et annis.
 Reddere qui voces jam scit puer, et pede certo
 Signat humum, gestit paribus colludere, et iram 160
 Colligit ac ponit temere, et mutatur in horas.
 Imberbis juvenis, tandem custode remoto,
 Gaudet equis, canibusque, et aprici gramine campi;
 Cereus in vitium flecti, monitoribus asper,
 Utilium tardus provisor prodigus æris,
 Sublimis, cupidusque, et amata relinquere pernix. 165
 Conversis studiis, ætas, animusque virilis
 Quærit opes et amicitias, inservit honori;
 Commisisse cavet quod mox mutare laboret.
 Multa senem circumveniunt incommoda, vel quòd
 Quærit et inventis miser abstinet, ac timet uti; 170
 Vel quod res omnes timidè, gelidèque ministrat;
 Dilator, spe longus, iners, avidusque futuri,

En cada edad, como el decoro ordena,
 Nota bien las costumbres; y los años
 Jamás confundas con la infancia tierna,
 El niño que ya sabe algunas voces
 Y con seguro pié mide la tierra,
 Complácese en jugar con otros niños,
 Se enfada y desenoja, aunque no tenga
 Motivo alguno, y nuevas aficiones
 A cada instante caprichoso muestra.
 Imberbe jóven, cuando ya del ayo
 Se ve libre por fin, correr anhela
 Por el campo de Marte, ya los perros,
 Ya el corcel fatigando; cual de cera
 Se dobla al mal, desoye los avisos,
 Nunca prevé lo que le tiene cuenta,
 Pródigo, altivo, antojadizo, y fácil
 En dejar lo que amó con impaciencia.
 La edad viril las afecciones luego
 Viene á cambiar: amigos, y riquezas,
 Y honores busca el hombre, y cuerdo evita
 Lo que enmendar arrepentido deba.
 Mil zozobras rodéandole de anciano:
 Ya codicia un caudal que no aprovecha
 El misero después, ni tocar osa;
 Ya en cuanto emprende su recelo muestra
 Y frio encogimiento; inerte, flojo,
 De largas esperanzas, con la idea

Difficilis, querulus, laudator temporis acti
 Se puero, censor, castigatortue minorum.
 Multa ferunt anni venientes comoda secum, 175
 Multa recedentes adimunt. Ne forte seniles
 Mandentur juveni partes pueroque viriles,
 Semper in adjunctis, ævoque morabimur aptis.
 XIII. Aut agitur res in scenis, aut acta refertur:
 Segnius irritant animos demissa per aurem, 180
 Quam quæ sunt oculis subjecta fidelibus, et quæ
 Ipse sibi tradit spectator. Non tamen intus
 Digna geri promes in scenam; multaue tolles
 Ex oculis, quæ mox narret facundia præsens;
 Nec pueros coram populo Medea trucidet, 185
 Aut humana palàm coquat exta nefarius Atreus;
 Aut in avem Progne vertatur, Cadmus in anguem.
 Quodcumque ostendis mihi sic incredulus odi.
 XIV. Neve minor, neu sit quinto productior actu

Fija en el porvenir; impertinente,
 Regañon, ponderando lo que él era
 De niño á todas horas, juez severo
 Y censor de los jóvenes sin tregua.
 Mil bienes traen con su crecer los años,
 Mil otros más con su menguar nos llevan:
 Pesemos pues las circunstancias todas
 De cada edad y condicion, no sea
 Que el papel del anciano se dé al jóven,
 O el niño el del varon trocado tenga.
 Ya en las tablas lugar tiene un suceso,
 O ya allí se relata. Nunca huella
 Tan profunda en el alma deja un lance
 Que el oido trasmite, cual de cerca
 Si los ojos lo ven, fieles testigos,
 Y el concurso á sí propio se le cuenta.
 Pero no en cuanto adentro ocurrir debe
 A los ojos del público aparezca,
 Mil cosas no han de verse, que á su tiempo
 Hábil actor referirá en la escena.
 No del pueblo á la faz sus propios hijos
 Despedace la bárbara Medea,
 Ni en banquete nefando salga Atreo
 De humanos miembros á cubrir la mesa;
 Ni vuélvase ave Progne, ó dragon Cadmo,
 Que si tales prodigios me presentas,
 Sobre no darles fé causanme hastío.
 Ni menos de cinco actos, ni mas tenga

Fabula, quæ posci vult, et spectata reponi. 190
 XV. Nec Deus intersit, nisi dignus vindice nodus.
 XVI. Inciderit; nec quarta loqui persona laboret.
 XVII. Actoris partes chorus officiumque virile
 Defendat, neu quid medios intercinat actus,
 Quod non proposito conducatur, et hæreat aptè. 195
 Ille bonis faveatque et consilietur amicè,
 Et regat iratos, et amet peccare timentes:
 Ille dapes laudet mensæ brevis: ille salubrem
 Justitiam, legesque, et apertis otia portis:
 Ille tegat commissa, Deosque precetur, et oret, 200
 Ut redeat miseris, abeat fortuna superbis.
 Tibia non, ut nunc, orichalco vincta, tubæque
 Æmula, sed tenuis, simplexque, foramine paucò,
 Adspirare, et adesse choris erat utilis, atque

El drama que una vez visto del pueblo
 aspire á nuevos triunfos en la escena.
 De no exigirlo el complicado nudo
 A un Dios la solucion nunca se deba,
 Ni gran parte en el diálogo se tome
 Un cuarto personaje.

A la defensa
 Del actor principal acuda el coro,
 Y en su heróico esfuerzo le sostenga.
 No cante en los entreactos cosa alguna
 Que no haga á su propósito, y estrecha
 Conexion con él guarde. A los virtuosos
 Con leales consejos favorezca,
 Calme al airado, muéstrese propicio
 A los que el crimen con horror detestan;
 Celebre lo frugal de los manjares
 Que cubren la feliz humilde mesa,
 La justicia, la ley, y la paz santa
 Que al comun bienestar abren las puertas.
 Recomiende el sigilo en los secretos,
 Y el divino favor con insistencia
 Demande en fin, para que alcance al triste
 Suerte propicia, y al inícuo adversa.
 No cual hora la flauta primitiva
 Ostentaba, rival de la trompeta,
 Metal precioso uniendo sus junturas;
 Sutil, y construida de una pieza
 Con pocos agujeros, fué bastante
 Para que el eco de su voz pudiera
 Acompañar al coro, y percibirse

Nondum spissa nimis complere sedilia flatu: 205
 Quò sanè populus numerabilis, ut pote parvus,
 Et frugi, castusque, verecundusque coibat.
 Postquam cœpit agros extendere victor, et urbem
 Latior amplecti murus, vinoque diurno
 Placari Geniis festis impunè diebus, 210
 Accessit numerisque, modisque licentia major.
 Indoctus quid enim saperet, liberque laborum
 Rusticus urbano confusus, turpis honesto?
 Sic prisca motumque, et luxuriam addidit arti
 Tibicen, traxitque vagus per pulpita vestem; 215
 Sic etiam fidibus voces crevere severis,
 Et tulit eloquium insolitum facundia præceps;
 Utiliumque sagax rerum, et divina futuri
 Sortilegis non discrepuit sententia Delphis.
 XVIII. Carmine qui tragico vilem certavit ob hircum, 220

En asientos de escasa concurrencia:
 Que entonces en verdad eran contadas
 Las gentes que asistian á la escena
 En aquel pueblo breve, honesto y probo,
 Y moderado. Cuando nuevas tierras
 Agregó el vencedor al pátrio suelo,
 Y ceñida se vió de más extensas
 Murallas Roma, y al placer y al vino
 Sin freno alguno se entregó en las fiestas,
 Ignorada hasta entonces, se introdujo
 En la música y verso igual licencia.
 ¿Qué criterio cabia en el ocioso
 Y rudo labrador, sentado cerca
 Del culto ciudadano, confundida
 Con la gente incivil la gente honesta?
 Así fué como el arte primitivo.
 Nuevo lujo añadió y expresion nueva
 El tañedor de flauta, y rico manto
 Lució en las tablas al cruzar por ellas:
 Nuevos ecos brotaron de la lira
 Que á su vez aumentó las graves cuerdas;
 Y elevándose en tono inusitado
 Despeñóse el actor con su elocuencia;
 Y ora del porvenir el velo alzára,
 O hiciese al pueblo sábias advertencias,
 Afectó el mismo estilo con que en Delfos
 El oráculo daba sus respuestas.
 El vate que al certámen acudiendo

Mox etiam agrestes Satyros nudavit, et asper,
 Incolumi gravitate, jocum tentavit; eo quòd
 Illecebris erat, et grata novitate morandus
 Spectator, functusque sacris, et potus et exlex. 225
 Verùm ita risores, ita commendare dicaces
 Conveniet Satyros, ita vertere seria ludo,
 Ne quicumque deus, quicumque adhibebitur heros,
 Regali conspectus in auro nuper, et ostro,
 Migret in obscuras humili sermone tabernas;
 Aut dum vitat humum, nubes et inania captet. 230
 Effutire leves indigna tragœdia versus,
 Ut festis matrona moveri jussa diebus,
 Intererit Satyris paulum pudibunda protervis.
 XIX. Non ego inornata, et dominantia nomina solum,
 Verbaque, Pisones, Satyrorum scriptor amabo: 235

Por premio disputó de su tragedia
 Solo un vil padre de la grey cabría,
 Los sátiros después sacó á la escena
 Que agrestes divirtieran con sus sales,
 Amargas, pero dignas del poema;
 Pues con grato aliciente era forzoso
 Entretener, y con funciones nuevas,
 A la turba sin freno que volvia
 De las fiestas de Baco medio ébria.
 Mas los chistes y burlas de los sátiros
 Con tanto tino fingirá el poeta,
 De lo serio pasar á lo festivo
 Con arte debe tal, que no aparezca
 En lenguaje vulgar hablando innoble
 El dios ó el héroe que con pompa régia
 Precioso manto de escarlata y oro
 Momentos antes arrastró en la escena;
 O huyendo el tono humilde, se encarama
 Del alto espacio á la region desierta.
 Livianos versos amenguar no deben
 La grave dignidad de la tragedia,
 Que pura entre los sátiros protervos
 Habrá de conservarse, cual la honesta
 Matrona, á quien danzar entre las turbas
 La ley encarga en las sagradas fiestas.
 No á emplear el lenguaje de los campos,
 Humilde y sin ornato, me ciñera,
 Si algun dia escribir, o mis Pisones,
 Intentára satíricos poemas.

Nec sic enitar tragico differre colori,
 Ut nihil intersit Davusne locuatur, et audax
 Pythias, emuncto lucrata Simone talentum;
 An custos, famulusque Dei Silenus alumni.
 XX. Ex noto fictum carmen sequar, ut sibi quisvis 240
 Speret idem; sudet multum frustra que labore,
 Ausus idem: tantum series junctura que pollet:
 Tantum de medio sumptis accedit honoris.
 XXI. Sylvis deducti caveant, me iudice, Fauni
 Ne velut innati triviis, ac penè forenses, 245
 Aut nimium teneris juvenentur versibus unquam,
 Aut immunda crepent, ignominiosa que dicta:
 Offenduntur enim quibus est equus, et pater, et res;
 Nec si quid fricti ciceris probat, et nucis emptor,
 Æquis accipiunt animis, donantve corona. 250
 XXII. Syllaba longa brevi subjecta vocatur jambus,

Ni del trágico estilo huyera tanto,
 Que tener no supiese muy en cuenta
 Si quien habla es un Davo, la audaz Pitias
 Que un talento á Simon arrancó diestra,
 O Sileno, ayo y fámulo de un númen.
 De un hecho conocido yo fingiera
 Una fábula tal, que el ménos hábil
 Presumiese tener virtud y fuerza
 Para hacer otro tanto; y al quererlo
 Intentar una vez, en la árdua empresa
 Sudor, tiempo y afanes malográra:
 A tanto el órden y el enlace llegan:
 Hasta ese punto ennoblecer es dado
 Acciones de vulgar naturaleza.
 Expresarse no deben, á mi juicio,
 Los faunos que salieron de las selvas,
 Cual venidos al mundo en nuestras plazas,
 O no agenos del foro á las contiendas;
 Ni en tono juvenil reciten versos
 Donde reina excesiva la terneza,
 Ni ménos manchen el grosero labio
 Con torpe obscenidad ó desvergüenza;
 Que ofende tal lenguaje al caballero,
 Al noble, y al que vive de su hacienda:
 Y muestras no darán de oír con gusto,
 Ni al autor coronar querrán de hiedra,
 Por más que aplauda la que compra nueces,
 Y garbanzos tostados, hez plebeya.
 Síllaba larga tras de breve, forma

Pes citus: unde etiam trimetris accrescere jussit
 Nomen jambeis, cum senos redderet ictus,
 Primus ad extremum similis sibi. Non ita pridem,
 Tardior ut paullo graviorque veniret ad aures, 255
 Spondeos stables in jura paterna recepit
 Commodus et patiens; non ut de sede secunda
 Cederet, aut quartâ socialiter. Hic et in Acci
 Nobilibus trimetris apparet rarus et Enni.
 XXIII. In scenam missus magno cum pondere versus 260
 Aut operæ celeris nimium, curâque carentis,
 Aut ignoratæ premit artis crimine turpi.
 Non quisvis videt immodulata poemata iudex;
 Et data Romanis venia est indigna poetis.
 Idcircone vager, scribamque licenter? an omnes 265
 Visuros peccata putem mea tutus et intra
 Spem veniæ cautus? Vitavi denique culpam,
 Non laudem merui. Vos exemplaria Græca

Un pié *yambo*; medida tan ligera,
 Que aunque el *yámbico* verso seis piés tiene
 Iguales entre sí, solo por ella
 Se vino á llamar *trimetro*. Mas luego,
 A fin de que el oído percibiera
 Mayor cadencia y dignidad, su puesto
 Cedió cortés sin grande violencia
 Al pesado espondeo, reservando
 El pié cuarto y segundo; aunque escasea
 Combinado así el *yambo* en Enio y Accio,
 Cuyos trimetros tanto se ponderan.
 Si en las tablas, de duros espondeos
 Recargados los versos se presentan,
 Prisa extremada, irreflexion arguyen,
 O ignorancia del arte en el poeta.
 Diréisme que apreciar no saben todos
 Si falta al metro música y cadencia,
 Y que en esto indulgentes disculpamos
 A nuestros vates hoy... ¿Y es razon esa,
 Decid, para que escriba yo vagando,
 Mi capricho por ley, sin otra regla?
 ¿No es más cuerdo pensar que mis errores
 A nadie escaparán, y por la senda
 Segura dirigirme, único medio
 De alcanzar en mis faltas indulgencia?
 Así conseguiré que no me silben,
 Ya que aplausos del público no obtenga.